

Día 18

jueves 28 de noviembre

MARÍA, MADRE INTERCESORA

Motivación:

Desde el milagro de la transformación del agua en vino en las bodas en Caná de Galilea, podemos comprender cómo María, sin la necesidad de realizar grandes prodigios, intercede por aquellos que necesitan de la ayuda de Jesús. Hoy, debemos recurrir también a ella, quien conoce nuestras carencias para poder ser testigos fieles de su Hijo, quien nos llena de su gracia para cumplir con la misión de evangelizar a todos los pueblos.

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA (Pág. 47)

Texto bíblico:

¹⁷ *A los creyentes acompañarán estas señales: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán lenguas nuevas, 18 agarrarán serpientes; si beben algún veneno, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se sanarán*

Reflexión:

Jesús describe las señales milagrosas que acompañarán a los que creen: expulsión de demonios, hablar en nuevas lenguas, inmunidad a serpientes y venenos, y sanación de enfermos. Estas señales confirman la autoridad y el poder del evangelio.

La fe en la Virgen María no debe centrarse en ella como una fuente independiente de poder ni de milagros, sino como una intercesora que lleva las peticiones de los fieles a Jesús. Esta comprensión se basa en su papel como Madre de Dios y en la confianza de que su cercanía a Jesús le otorga una capacidad especial para interceder en favor de la humanidad.

Para la reflexión:

- ¿Somos capaces de ver cómo Dios actúa cada día en nuestras vidas?
- Desde lo que contemplamos en el hoy ¿creemos en la existencia de los milagros?
- Intención de oración a partir de las OOPP:
Oh, Dios, que en María nos diste a la Madre, cuyo Hijo pisoteará a la descendencia de la serpiente, con su pasión, muerte y resurrección, haz que su ejemplo e intercesión nos mueva a anunciar la fe para implantar los valores del Reino de Dios, la justicia, la verdad, al amor y la paz en nuestros hogares y en nuestra sociedad. Con María, oremos al Señor.

Oración sugerida para hoy:
BAJO TU AMPARO

1

**ORACIÓN INICIAL
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA**

¡Oh María!, durante el bello mes a ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. Amén.

2

ÁNGELUS

V. El Ángel del Señor anunció a María
R. Y concibió del Espíritu Santo
V. Dios te salve María...
R. Santa María...
V. He aquí la esclava del Señor
R. Hágase en mí según tu palabra
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Y el verbo se hizo hombre
R. Y habitó entre nosotros
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Ruega por nosotros,
santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo.
V. Oremos:
Derrama, Padre, tu gracia en nuestros
corazones que has iluminado ya con el
conocimiento de la Encarnación de
Jesucristo, tu Hijo, anunciada por el
ángel a la Virgen; condúcenos por
medio de su pasión y de su muerte a
la gloria de la Resurrección.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

3

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo
nos acogemos,
Santa Madre de Dios,
no desprecies las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades
antes bien
líbranos de todo peligro
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

4

BENTITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen y Madre María
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía,
en la última agonía
de mi muerte.
Amén.